

Yaritzza Véliz: con todo en Frutillar

Mario Córdova



Hace pocos años, en 2015, la soprano chilena Yaritzza Véliz debutó en el Teatro Municipal de Santiago, comenzando una carrera que allí ya suma siete exitosas presentaciones en que ha abordado roles secundarios de diferente peso. Súmese su primer gran rol protagónico –Pamina de “La flauta mágica” –, que cantó en Concepción.

Casi en forma paralela a esta actividad local se dio para esta cantante una importante proyección internacional al llegar a un programa de formación en la Royal Opera House de Londres (Inglaterra), pudiendo concretar una pronta subida a su escenario y a otros teatros europeos.

Con ese gran salto que muchos cantantes chilenos anhelan, la joven Yaritzza Véliz (30), acaso tempranamente, ya ha comenza-

do a entrar al gran circuito internacional y también a captar miradas más exigentes.

Si de ella estaba faltando un gran recital, para apreciarla de cuerpo entero en su arte, sin aditamentos escénicos, tras algunas postergaciones pandémicas ese momento llegó el sábado pasado en el Teatro del Lago (Frutillar).

Junto a la insuperable compañía pianística de Jorge Hevia, que también se lució en tres momentos solísticos, Yaritzza se desplegó triunfal en tres ámbitos muy diferentes: la canción, el lied alemán y la obligada ópera.

“Seis canciones de cuna” sobre poemas de Gabriela Mistral, del argentino Carlos Guastavino, marcaron un inicio donde la soprano mostró un amable canto de ricos matices, pleno de ternura y expresividad.



Entrando a la categoría “peso pesado”, la jornada continuó con las “Cuatro Últimas Canciones” de Richard Strauss, máximo hito del lied alemán orquestal que esta vez traspasó su inten-

so tonelaje instrumental al victorioso piano de Hevia. La soprano abrió aquí por entero el abanico vocal, dominado por una excelente zona media (su mayor atributo). Aun cuando la interpreta-

La soprano chilena en el Teatro del Lago en Frutillar.

ción fue notabilísima, ciertamente su juventud frena la liberación de toda la fuerza requerida para vencer a cabalidad la carga expresiva y emocional de este repertorio.

En lo operático se tuvo al final a la Yaritzza Véliz que los grandes escenarios están esperando. Su paso por arias de “Carmen”, “La bohème”, “Rusalka” y “Turan-dot” fue de un señorío absoluto, llegando con la última a un clímax interpretativo, cuyo conmovedor dramatismo arrancó las mayores ovaciones. De yapa, un españolísimo trozo de la zarzuela “La petenera”.